

“LA DISCRIMINACIÓN POR ABUSO ECONÓMICO EN
TIEMPOS DE CONFLICTO: EL CASO DE LAS MUJERES
REFUGIADAS PALESTINAS EN EL LÍBANO”



ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

A/ SA	De acuerdo/ Muy de acuerdo
D/ SD	En desacuerdo/ Muy en desacuerdo
FGDs	Debates en grupo
GBV	Violencia de género
HH	Hogares
KIIs	Entrevistas con informadores clave
LCRP	Plan de respuesta a las crisis en el Líbano
ONG	Organización no gubernamental
PARD	Popular Aid for Relief and Development
PRL	Refugiado palestino en el Líbano
PRS	Refugiado palestino de Siria
PSS	Apoyo psicosocial
SPSS	Paquete estadístico para las Ciencias Sociales
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
UNRWA	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo

Tabla de contenidos

1.Introducción	5
1.1 Visión general.....	5
1.2 Objeto y ámbito de aplicación	6
2.METODOLOGÍA	7
3.Limitaciones.....	8
4.Análisis e informes sobre los PRINCIPALES RESULTADOS	8
4.1 Análisis cuantitativo	8
4.1.1 Perfil de los encuestados.....	8
4.1.2 Situación familiar e ingresos.....	9
4.1.3 Percepción de la violencia de género.....	10
4.1.4 Disponibilidad de servicios para la violencia de género y la salud de la mujer.....	12
4.1.5 Experiencia de maltrato físico o emocional	12
4.1.6 Correlación de las variables.....	13
4.2 Análisis cualitativo	15
4.2.1 Perfil de los encuestados.....	15
4.2.2 Percepción de los encuestados sobre los factores que influyen en la violencia de género.....	15
A. Desde la perspectiva de los residentes del campo de El-Bus	15
B. Desde la perspectiva de los residentes de la asentamiento informal de Wasta.....	15
C. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG	16
4.2.3 Impacto percibido de la crisis financiera y la pobreza en la violencia de género.....	16
4.2.4 Efecto de las leyes libanesas sobre la violencia de género en los campamentos y asentamientos informales palestinos	18
4.2.5 Factores percibidos que influyen en el acceso a los servicios de violencia de género y en la voluntad de denunciarla	18
A. Desde la perspectiva de las mujeres consultadas.....	18
B. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG.....	19
4.2.6 Tendencias de la violencia de género en campamentos y asentamientos informales palestinos.....	20
A. Desde la perspectiva de los residentes del campo de El-Bus	20

B.Desde la perspectiva de los residentes de el asentamiento informal de Wasta.....	21
C.Desde la perspectiva de los representantes de las ONG.....	22
<i>4.2.7Disponibilidad de servicios de protección.....</i>	<i>22</i>
A. Desde la perspectiva de las mujeres consultadas.....	22
B.Desde la perspectiva de los representantes de las ONG.....	23
C.Servicios de protección necesarios en campamentos y asentamientos informales palestinos	23
4.3Triangulación con la literatura.....	24
ANEXO 1: ENCUESTA DEL HOGAR	26
ANEXO 2: LISTA DE ENTREVISTAS CUALITATIVAS.....	31
ANEXO 3: PREGUNTAS ORIENTATIVAS.....	32
Bibliografía.....	35

LA DISCRIMINACIÓN POR ABUSO ECONÓMICO EN TIEMPOS DE CONFLICTO: EL CASO DE LAS MUJERES REFUGIADAS PALESTINAS EN EL LÍBANO

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Visión general

En los últimos tres años, el Líbano se ha enfrentado a una de las peores crisis socioeconómicas de los últimos siglos. La frágil situación socioeconómica se ha visto afectada negativamente por la pandemia del COVID-19 y la explosión del puerto de Beirut, donde cientos de personas perdieron la vida y miles sus medios de subsistencia y sus hogares. La crisis económica ha hecho que para los residentes libaneses sea un reto incluso costear sus necesidades más básicas, ya que la lira libanesa se ha depreciado rápidamente, alcanzando una tasa de depreciación del 211-219% registrada a principios de 2022 (Banco Mundial, 2022). Esto ha afectado aún más a las vidas de la población libanesa y de las personas refugiadas que residen en el país, teniendo en cuenta que se encuentran entre los más vulnerables.

Según el Plan de Respuesta a la Crisis del Líbano (LCRP, por sus siglas en inglés) 2017-2020, la nación acoge, desde noviembre de 2019, a 1,5 millones de sirios que han huido de la guerra civil en su país, incluidos 825.081 registrados como refugiados en ACNUR (30 de septiembre de 2022). Además, hay 27.700 refugiados palestinos de Siria (PRS) y se estima que 180.000 refugiados palestinos del Líbano (PRL) residen en el país, la mayoría de los cuales están dispersos en 12 campamentos y 156 asentamientos informales palestinos (Gobierno del Líbano y ONU, 2020). El número de PRL registrados por la UNRWA es mucho mayor, alcanzando los 479.537.

Independientemente del número real de personas que residen allí, el Líbano acoge al mayor número de refugiados per cápita y kilómetros cuadrados del mundo. La rápida y masiva afluencia de refugiados ha superado rápidamente la capacidad de los servicios y recursos públicos, incluidas las infraestructuras de electricidad, abastecimiento de agua, saneamiento, gestión de residuos sólidos, sanidad pública y educación, lo que ha provocado una escasez de servicios y un deterioro de su calidad. Además, la inestabilidad en la región ha perjudicado a los ingresos nacionales al disuadir la inversión extranjera, perjudicar al sector turístico y restringir el comercio de importación y exportación entre Siria y el Líbano (KAFA y UNICEF, 2020). Esto ha afectado a las vidas de muchas personas, especialmente de las más vulnerables, que son propensas a sufrir un aumento de la violencia doméstica, incluida la violencia de género (VG), que ya estaba presente antes de la crisis. KAFA, una organización no gubernamental (ONG) libanesa muy conocida por apoyar casos de violencia de género desde 2005, publicó un informe en 2020 en el que destacaba el notable aumento del número de llamadas recibidas en la organización. En 2020 se registraron 1.780 nuevas llamadas; el 31% y

el 28% se atribuyeron a violencia emocional y física, respectivamente; el resto se distribuyó entre violencia verbal, sexual y económica (KAFA, 2020).

Por desgracia, las leyes libanesas están bastante anticuadas, promueven una sociedad patriarcal y limitan el acceso de las mujeres a unos derechos equitativos con los de los hombres (Saghieh&Karamé, 2020). Aunque se han observado algunas mejoras a lo largo de los años impulsadas por la presión de la sociedad civil, las leyes en general siguen siendo discriminatorias para las mujeres. Hasta la fecha, el Líbano no ha conseguido asegurar un conjunto de leyes imparciales que garanticen los derechos de las mujeres. Aunque las mujeres desempeñan un papel importante en la vida económica, social y política, siguen sufriendo marginación y discriminación en muchos aspectos de la sociedad, sobre todo a raíz de la recesión y las menores perspectivas laborales (Human Rights Watch, 2020). Existen varias leyes discriminatorias sexistas, en su mayoría relativas al estatuto personal. El Estado libanés nunca ha autorizado una ley civil sobre el estatus personal, dejando en manos de los tribunales religiosos de las sectas oficialmente reconocidas la gestión de asuntos personales como el matrimonio, el divorcio, la pensión alimenticia, la custodia y la herencia. Así pues, las leyes de los 15 tribunales religiosos se aplican a los ciudadanos libaneses (Human Rights Watch, 2015). Además, cuando se trata de abordar el género y la violencia de género (VG), el Código Penal libanés refleja una cultura sexista y patriarcal (Human Rights Watch, 2020). Por ejemplo, sigue considerando delito el adulterio y el aborto, y este último solo se permite en casos excepcionales. Mientras ignora al cliente, castiga a las mujeres que prestan servicios sexuales como delincuentes de prostitución. Además, las libanesas siguen teniendo prohibido conceder la nacionalidad a sus hijos y son objeto de discriminación en las leyes laborales y de seguridad social. Y, debido a la cultura predominantemente masculina, su participación en la toma de decisiones en el Parlamento y el Consejo de ministros sigue siendo insignificante.

1.2 Objeto y ámbito de aplicación

Con el aumento de la violencia de género a nivel nacional, cabe preguntarse si ocurre lo mismo con los miembros más vulnerables de la sociedad, las personas refugiadas. Así pues, este estudio pretende trazar un mapa de las diversas formas de violencia de género entre las mujeres refugiadas palestinas, relacionándolo con el abuso económico y la discriminación en tiempos de conflicto. La investigación pretende indagar en (1) si la violencia de género es diferente en los campamentos y en los asentamientos informales, especialmente tras el empeoramiento de la situación socioeconómica en el Líbano; (2) si los servicios de protección prestados por las ONG son más abundantes en los campamentos que en los asentamientos informales, y viceversa; y (3) cómo y si la marginación de los PRL y la discriminación constitucionalizada a la que están sometidos en virtud de la legislación libanesa, se correlaciona con la violencia de género. También pretende considerar las dimensiones e implicaciones de la violencia económica en el caso palestino (privación y pobreza resultantes de ser refugiado y de la desposesión asociada, de residir durante un tiempo prolongado en el mismo refugio o de enfrentarse a un desplazamiento múltiple).

Como estudio piloto y para comparar la situación en campamentos y asentamientos informales, la investigación se ha centrado en dos zonas situadas en la misma región: El campamento de El-Bus y el asentamiento informal de Wasta, en Tiro, al sur del Líbano.

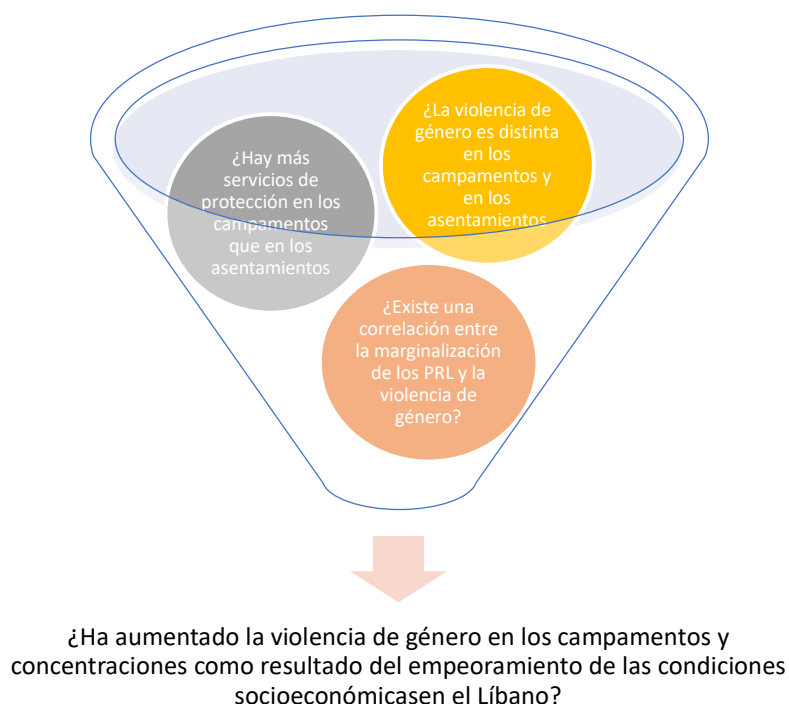


Figura 1: Preguntas de la investigación

2. METODOLOGÍA

Esta investigación adoptó un enfoque metodológico mixto, comenzando con una encuesta de predominio cuantitativo realizada en el campamento de El-Bus y en los asentamientos informales palestinos de Wasta, en el sur del Líbano. La selección de la muestra se calculó con un nivel de confianza del 95% para minimizar los errores y generalizar los resultados. Así, se seleccionaron 340 hogares (HH) del campamento de El-Bus, de los 3.346 HH que se calcula que residen allí, y 92 HH de el asentamiento informal de Wasta, de los 120 HH que se calcula que viven allí. Sin embargo, el equipo de recopilación de datos se enfrentó a la falta de cooperación en el campamento y sólo pudo recoger 128 encuestas, mientras que el equipo recopiló con éxito 95 encuestas de el asentamiento informal de Wasta. La recopilación de datos tuvo más éxito en el asentamiento informal seleccionada que en el campamento, ya que los residentes de el asentamiento informal de Wasta están más familiarizados con PARD, sus servicios y su personal, puesto que la organización ha estado presente en ese lugar desde hace bastante tiempo, lo que no es el caso del campamento de El-Bus.

Los resultados de la investigación cuantitativa se complementaron con la recopilación de datos cualitativos de 15 partes interesadas para recabar información más detallada y validar o respaldar la información obtenida en el estudio cuantitativo. Para ello, se realizaron 4 entrevistas a informantes clave (EIC) con mujeres residentes en el asentamiento informal de Wasta, 1 debate de grupo focal (DGF) con seis mujeres del campamento de El-Bus y 5 EIC con personal de la ONG y activistas activos en los lugares seleccionados y, en concreto, en el ámbito de la capacitación de las mujeres o la violencia de género.

Tanto la encuesta como las directrices para los KII y los FGD se adjuntan a este informe.

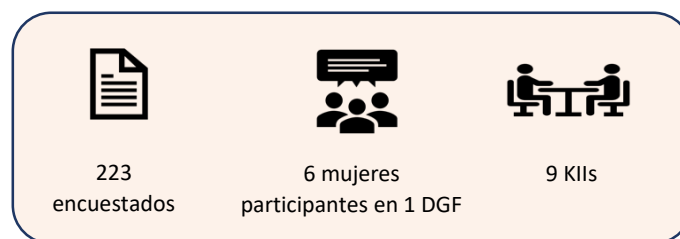


Figura 2: Participantes en la recogida de datos

3. LIMITACIONES

La recogida de datos en el campamento de El-Bus resultó difícil, ya que muchos hogares se negaron a participar en la encuesta a pesar de las promesas de anonimato. Por ello, la muestra de datos cuantitativos recopilados en el campamento no alcanzó el margen de error deseado del 5%, y en su lugar tiene un margen de error del 8,5%. Combinados, los datos recogidos en El-Bus y Wasta tienen un margen de error del 6,3% con un nivel de confianza del 95%. Desde una perspectiva estadística, el margen de error aceptable suele situarse entre el 4% y el 8% con un nivel de confianza del 95%. Así pues, a pesar de estas limitaciones y teniendo en cuenta la muestra global, el estudio sigue arrojando datos valiosos sobre las preguntas de la investigación.

4. ANÁLISIS E INFORMES SOBRE LOS PRINCIPALES RESULTADOS

4.1 Análisis cuantitativo

4.1.1 Perfil de los encuestados

Los encuestados eran 128 hogares del campamento de El-Bus y 95 hogares de el asentamiento informal de Wasta, que representaban el 57,4% y el 42,6% del total de encuestados. Hubo más mujeres que hombres, con un porcentaje del 70,4% frente al 29,6%, y la mayoría eran cónyuges del cabeza de familia, con un 52,91%, seguidos del cabeza de familia, con un 42,6%. El 77,58% de los encuestados se identificaron como refugiados palestinos en el Líbano (PRL); el resto eran sirios, libaneses y refugiados palestinos de Siria (PRS), que sumaban el 22,42%. Entre los encuestados están representados diversos grupos de edad, siendo el 5,83% el porcentaje más bajo entre los que tienen entre 15 y 24 años. Los mayores de 45 años representan el 46,64% de la muestra, mientras que las personas de 25 a 45 años representan el 47,53%.

De todos los encuestados, el 50,22% indicaron padecer enfermedades crónicas y el 6,73% una discapacidad. Las personas con enfermedades crónicas representaban el 55,8% de los encuestados de la muestra de Wasta, frente al 46% del campamento de El-Bus. Los encuestados discapacitados representaban el 5,4% de la muestra del campo de El-Bus y el 8,42% de la muestra de Wasta. En cuanto al nivel de estudios, el 95,96% de los encuestados completó algún nivel educativo. Sin embargo, el 43,05% abandonó los estudios después de la escuela primaria. Los encuestados con un nivel de estudios medio o de bachillerato

representaban el 30,94% y el 10,76% del nivel total de estudios, respectivamente, mientras que los encuestados con una licenciatura representaban el 7,17%.

El gráfico 3 presenta una distribución visual resumida de los 223 encuestados por nacionalidad (PRL: Refugiado Palestino en el Líbano, PRS: Refugiado Palestino de Siria, Syr: Siria, y Leb: libanés), sexo (hombre: M, mujer: F) y lugar de residencia (campamento de El-Bus o concentración de Wasta).

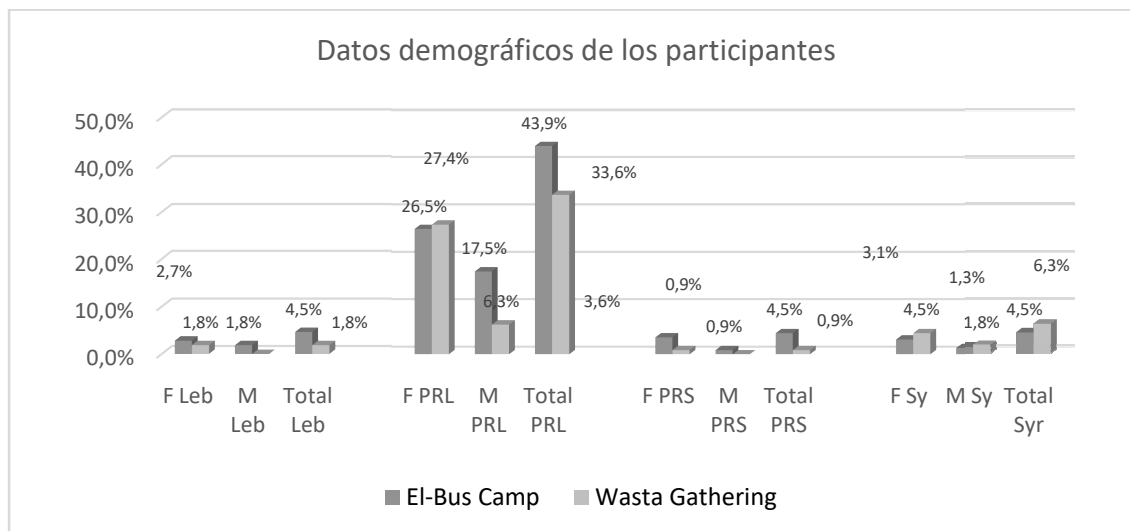


Figura 3: Distribución de los encuestados por nacionalidad, sexo y lugar de residencia

El-Bus Camp: campamento de El-Bus
WastaGathering: concentración de Wasta

4.1.2 Situación familiar e ingresos

El 58,3% de los encuestados de la muestra tienen de 4 a 7 familiares directos viviendo en el mismo hogar, mientras que el porcentaje de HH con ocho o más miembros por hogar es el más bajo, con un 8,97%. El 55,79% de los hogares de el asentamiento informal de Wasta tienen entre 4 y 7 miembros por hogar, frente al 61,72% de los hogares del campamento de Bus. La mayoría tiene miembros con edades comprendidas entre los 29 y los 44 años, seguidos de los 44-63 años, y sólo el 15,7% tiene hijos menores de tres años. El 46,19% reside en casas de una a dos habitaciones, mientras que el 52,02% lo hace en casas de tres a cuatro habitaciones. El 47,09% tiene al menos un miembro de la familia con una enfermedad crónica y el 16,14% tiene un miembro de la familia con una discapacidad. Cuando se les preguntó por la situación educativa de los hijos, el 36,77% indicaron que no tenían hijos con derecho a educación. En comparación, el 10,76% indicaron que no envían a sus hijos a centros educativos debido principalmente a las pésimas condiciones económicas.

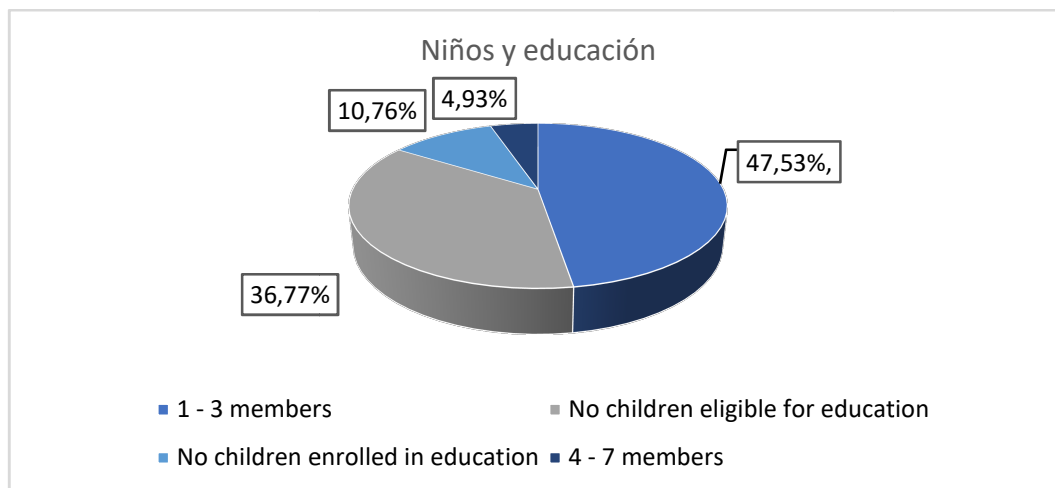


Figura 4: Distribución de la elegibilidad de los niños a la educación y estatus educativo

1-3 members: 1-3 miembros

No children eligible foreducation: sin niños con derecho a educación

No childrenenrolled in education:sin niños escolarizados

4-7 members: 4-7 miembros

En cuanto a los ingresos familiares, el 69,51% tienen al marido/hombre como sustentador principal, mientras que el 10,76% tienen a la mujer/esposa como sustentadora principal. Además, el 3,14% tienen a una hija como principal sostén de la familia. En total, el 17,94% respondió que las mujeres de las familias tienen ingresos, y el 11,21% reside en el campo de El-Bus. Además, el 58,3% indicó que tienen otra fuente de ingresos, y el 49,78% mencionó a la ONU como el otro proveedor de ingresos. El porcentaje de familias de la muestra que reciben ayuda de la ONU es ligeramente superior en el caso de los residentes en el campo de El-Bus (54,05%) que en el de los reunidos en Wasta.

Tanto en Wasta como en El-Bus, el primer gasto en el que se invierten los ingresos es la alimentación (97,9% y 98,4% de los encuestados, respectivamente), seguida de la atención sanitaria. El 68,16% de los encuestados indicaron que tanto el cabeza de familia como el cónyuge tienen autoridad sobre cómo se gastan los ingresos, registrándose el porcentaje más alto en el campo de El-Bus.

4.1.3 Percepción de la violencia de género

El 91,93% de los encuestados considera que la violencia de género incluye (a) actos perjudiciales dirigidos a otra persona, (b) abuso de poder y (c) violación de los derechos humanos. El 82,96% creía que las principales razones de la violencia de género eran la falta de aplicación de la ley, la pobreza y la falta de educación, sin que se observaran diferencias significativas en la percepción entre Wasta y El-Bus.

La mayoría de los encuestados creía que la violencia de género causa depresión, seguida de ansiedad. La percepción no difería en función del sexo, la nacionalidad o el nivel educativo de los encuestados.

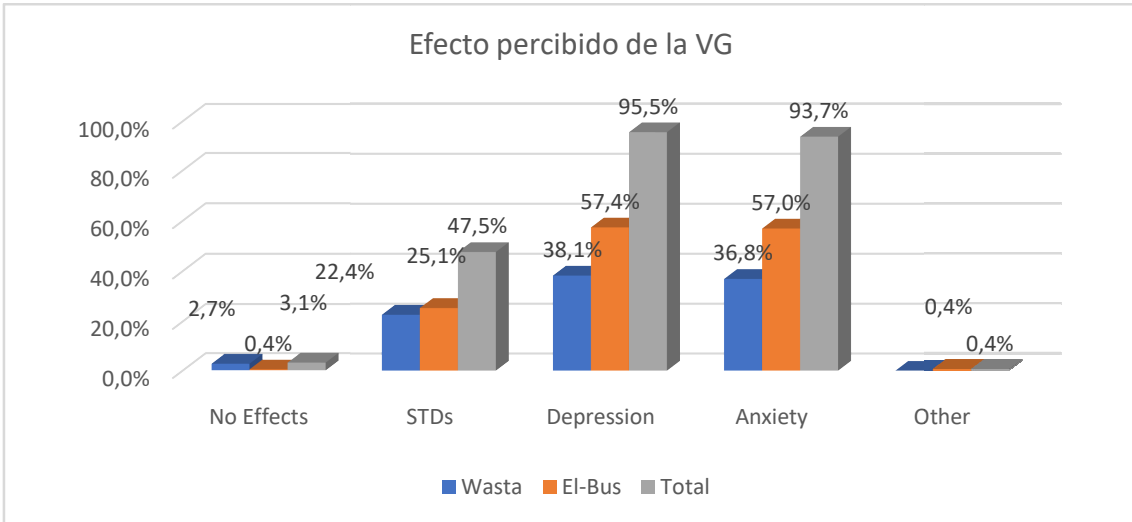


Figura 5: Efecto percibido de la violencia de género por lugar de residencia

No effects: sin efectos
 STDs: enfermedades de transmisión sexual
 Depression: depresión
 Anxiety: ansiedad
 Other: otros

La mayoría de los encuestados (93,72%) percibe que la violencia de género ha aumentado tras la crisis.

La encuesta incluía al final siete preguntas en escala de Likert para captar la percepción general de los encuestados respecto a la violencia de género. Los tres principales factores percibidos por los encuestados como factores que influyen y aumentan la violencia de género son la pobreza, la falta de oportunidades económicas y el acceso limitado de los PRL a sus derechos, respectivamente, como se muestra en la figura 6.

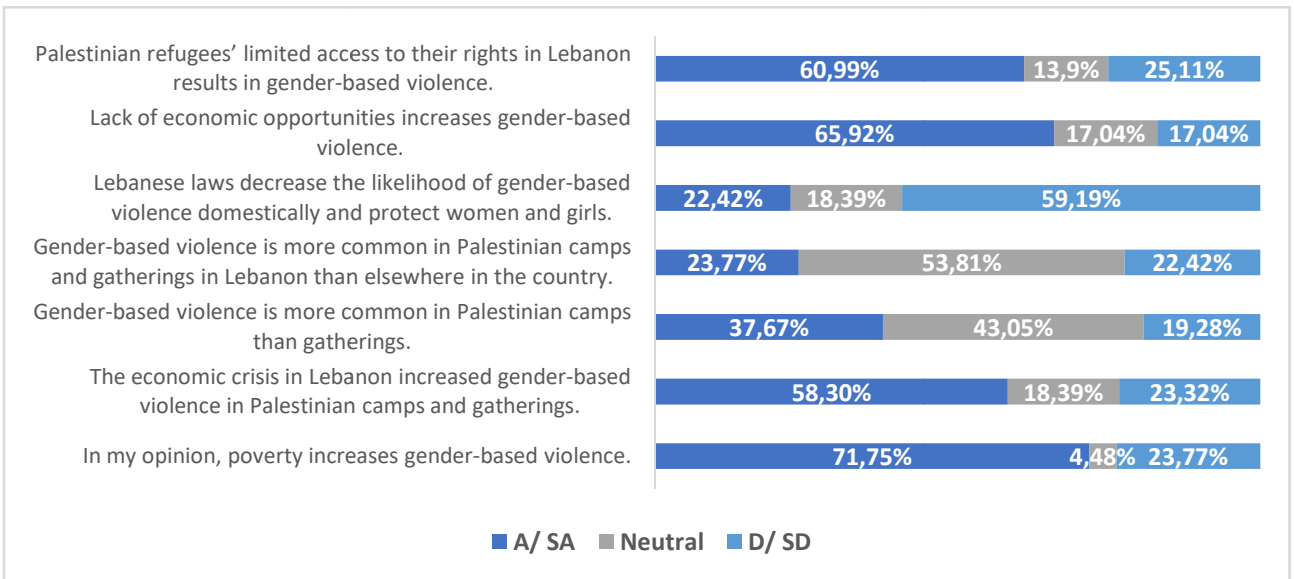


Figura 6: Percepción de los principales factores que influyen en la violencia de género

- Palestinianrefugee'slimitedaccesstotheirrights in Lebanon results in gender-basedviolence: El acceso limitado de las refugiadas palestinas a sus derechos en el Líbano da lugar a violencia de género.
- Lackofeconomicopportunitiesincreasesgender-basedviolence: La falta de oportunidades económicas aumenta la violencia de género.
- Lebaneselawsdecreasethelikelihoodofgender-basedviolencedomestically and protectwomen and girls: Las leyes libanesas disminuyen la probabilidad de violencia de género en el ámbito doméstico y protegen a mujeres y niñas.
- Gender-basedviolenceis more common in Palestiniancamps and gatherings in Lebanon thanelsewhere in the country: La violencia de género es más común en los campos y concentraciones palestinas en el Líbano que en el resto del país.
- Gender-basedviolenceis more common in Palestiniancampsthangatherings: La violencia de género es más común en los campamentos palestinos que en los asentamientos informales palestinos.
- Theeconomic crisis in Lebanon increasedgender-basedviolence in Palestiniancamps and gatherings: La crisis económica en el Líbano aumentó la violencia de género en los campamentos y concentraciones palestinos.
- In myopinion, povertyincreasesgender-basedviolence: En mi opinión, la pobreza aumenta la violencia de género

4.1.4 Disponibilidad de servicios para la violencia de género y la salud de la mujer

Cuando se les preguntó por la disponibilidad de servicios sanitarios para la salud sexual y reproductiva de las mujeres en las respectivas zonas, la mayoría de los encuestados reconocieron la presencia de clínicas (71,75%) y clínicas móviles (42,6%), estando las clínicas móviles disponibles principalmente para los residentes de Wasta. El 80% de los encuestados de Wasta indicaron tener acceso a la clínica móvil. Lamentablemente, sólo el 35,43% de los encuestados percibía que estos servicios estaban igualmente disponibles para las menores de 18 años. Cabe señalar que la clínica móvil está gestionada por PARD para facilitar el acceso a los servicios a las mujeres que residen en concentraciones. La clínica móvil se moviliza para dar a todos la posibilidad de ser atendidos, incluidas las mujeres y las niñas que se ven obligadas a aprovechar que el marido o el padre están fuera para realizar los exámenes médicos pertinentes.

En cuanto a los principales proveedores de servicios sanitarios, el 56% mencionó a la ONU y el 43% a las ONG, siendo el PARD mencionado por el 96,88% de los encuestados como la principal ONG proveedora de dichos servicios. También cabe señalar que, mientras que la mayoría de los residentes de El-Bus (74,22%) confían en las agencias de la ONU para acceder a los servicios sanitarios, la mayoría de los residentes de Wasta (81,05%) confían en las ONG. El tipo de servicio más frecuente en relación con los malos tratos a las mujeres parece ser el PSS, tanto en El-Bus como en Wasta, y más en el caso de los residentes en Wasta, donde el 45,31% de los encuestados de El-Bus indicaron la presencia de tales servicios, frente al 74,74% de los encuestados de Wasta.

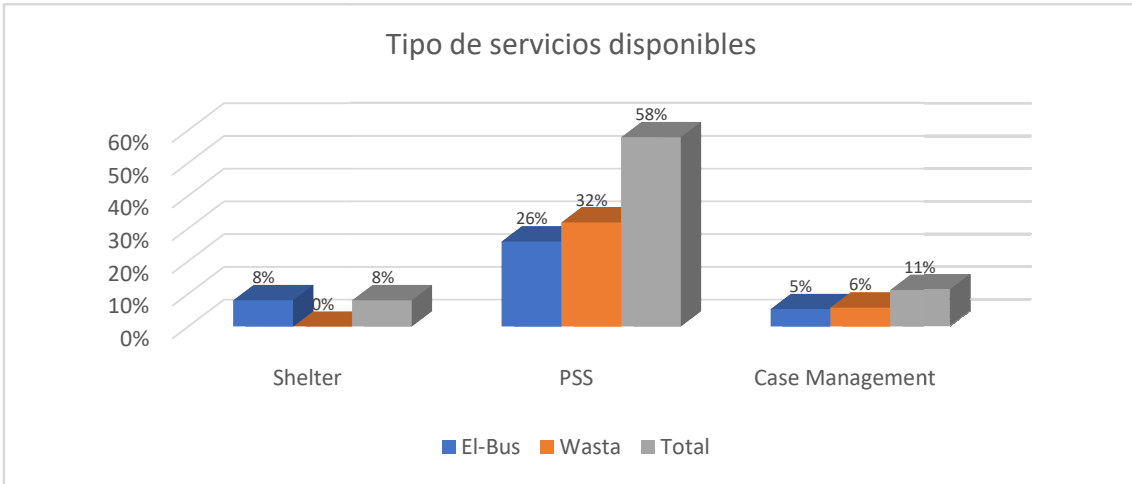


Figura 7: Tipos de servicios disponibles por lugar de residencia

Shelter: refugio

PSS: apoyo psicosocial

Case Management: gestión de casos

4.1.5 Experiencia de maltrato físico o emocional

El 20,18% de los encuestados afirma haber sufrido maltrato físico o emocional, dividido en un 82,22% de mujeres y un 17,78% de hombres. Además, el 24,66% de los encuestados conoce a alguien que ha sido víctima de malos tratos físicos o emocionales, repartidos en un 74,55% de mujeres y un 25,45% de hombres.

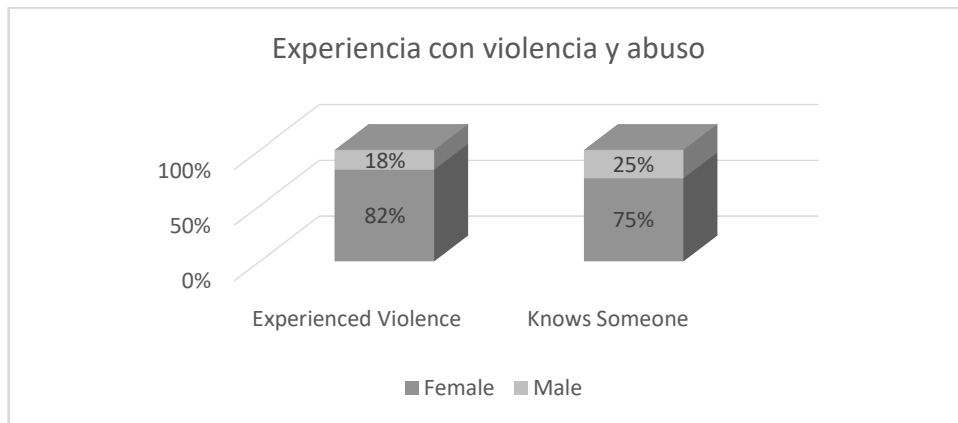


Gráfico 8: Porcentaje de encuestados que sufrieron violencia o malos tratos, por sexo

Female: mujer

Male: hombre

ExperiencedViolence: ha sufrido violencia

Knowssomeone: conoce a alguien

4.1.6 Correlación de las variables

Los datos cuantitativos se introdujeron y depuraron con el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés). Todas las variables se correlacionaron para comprobar su significación. Las dos variables asociadas a la violencia de género son los ingresos de las mujeres y el lugar de residencia, como se muestra en el cuadro 1.

			¿Tienen ingresos las mujeres de su hogar? ¿Quiénes concretamente?		Total
			No	Sí	
¿Ha sufrido o ha sido víctima de malos tratos físicos o emocionales?	No	Cuenta	147 ^a	23 ^b	170
		% del total	65.9%	10.3%	76.2%
	No estoy seguro	Cuenta	4 ^a	1 ^a	5
		% del total	1.8%	.4%	2.2%
	Sí	Cuenta	31 ^a	14 ^b	45
		% del total	13.9%	6.3%	20.2%
	Preferiría no decirlo	Cuenta	3 ^a	0 ^a	3
		% del total	1.3%	0.0%	1.3%
Total		Cuenta	185	38	223
		% del total	83.0%	17.0%	100.0%

Tabla 1: Correlación entre mujeres que obtienen ingresos y experiencias de violencia de género

Según los encuestados, a medida que las mujeres obtienen más ingresos, son más propensas a sufrir abusos físicos o emocionales. Según el análisis realizado con el SPSS, existe una fuerte correlación positiva entre los ingresos de las mujeres y el hecho de sufrir y ser víctima de violencia de género. Se alcanzó un valor significativo de $0,038 < 0,05$, como se muestra en la Tabla 2.

	Valor	df	Significación asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	8.432 ^a	3	.038
Coeficiente de probabilidad	8.056	3	.045
Asociación lineal	.348	1	.555
N de casos válidos	223		

Tabla 2: Resultado de la prueba Chi-cuadrado

En consecuencia, las mujeres que trabajan y obtienen sus propios ingresos tienen más probabilidades de ser víctimas de la violencia de género y/o de abusos económicos (véase la Figura 9 para un resumen de todas las respuestas). Esta conclusión coincide con los resultados obtenidos mediante la recopilación de datos cualitativos, como se explica en la sección cualitativa.

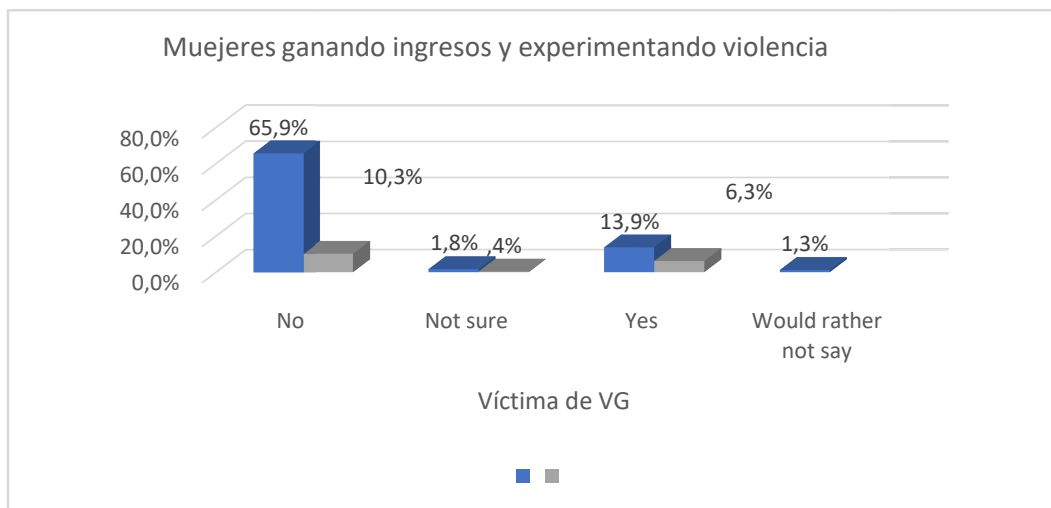


Gráfico 9: Correlación entre los ingresos de las mujeres y el hecho de sufrir violencia o malos tratos

Female not earning an income: mujeres sin ingresos
 Female earning an income: mujeres con ingresos

Además, los residentes de Wasta parecen sufrir más abusos físicos o emocionales. De hecho, el 31,58% de los encuestados de el asentamiento informal de Wasta han indicado haber sufrido abusos físicos o emocionales, en comparación con el 11,72% de los encuestados del campamento de El-Bus. El lugar de residencia ya sea el campamento palestino o el asentamiento informal, parece afectar en cierta medida a la falta de oportunidades económicas, aumentando la violencia de género.

La prueba Chi-cuadrado del tamaño de la muestra de la encuesta indica que no existe relación entre el nivel de educación, la edad, las enfermedades crónicas, el sexo y la violencia de género. Además, los servicios de protección disponibles dentro de el asentamiento informal de Wasta y el campo de El-Bus no influyen en el aumento o la disminución de la violencia de género.

4.2 Análisis cualitativo

4.2.1 Perfil de los encuestados

Se obtuvieron comentarios de un total de 10 mujeres refugiadas y 5 representantes de las ONGs de El-Ghad, Acción para el Desarrollo sin Fronteras - NABA'A, Niños de la Justicia, el Centro Árabe de Recursos para las Artes Populares (ARCPA) y la Unión General de Mujeres Palestinas.

4.2.2 Percepción de los encuestados sobre los factores que influyen en la violencia de género

Las mujeres refugiadas consultadas y los representantes de las ONG coincidieron en que todos los tipos de violencia existían y siguen existiendo entre las comunidades marginadas, independientemente de la crisis, incluida la violencia de género y la violencia política y socioeconómica. No obstante, en diversos grados, muchos factores siguen influyendo en la

violencia de género, especialmente en los campos, los asentamientos informales palestinos y las zonas circundantes de Palestina.

A. Desde la perspectiva de los residentes del campo de El-Bus

Las mujeres refugiadas consultadas señalaron que, entre otros muchos factores, la falta o el escaso apoyo de la comunidad/sociedad local a los derechos de las mujeres y a las mujeres víctimas de violencia de género, junto con las costumbres y tradiciones sociales, las creencias y la cultura adoptadas, que benefician principalmente a los hombres en general, y la crisis financiera son factores agravados que repercuten en la violencia de género. Una mujer refugiada comentó que los principales factores que influyen en la violencia de género y que impiden poner fin a los malos tratos por parte de un agresor se centran en que las mujeres no están dispuestas a denunciar a sus agresores a causa de las leyes discriminatorias, se sienten atrapadas por las tradiciones y creencias sociales injustas y no tienen valor para denunciar por miedo a recibir un trato más vejatorio y a perder a sus hijos.

B. Desde la perspectiva de los residentes en el asentamiento informal de Wasta

Una de las mujeres refugiadas señaló que debería haber más concienciación entre los hombres y los niños y más concienciación y coraje entre las mujeres víctimas de violencia de género para reducir el impacto de la violencia de género. Otra mujer refugiada comentó que la crisis financiera es el principal factor que contribuye a todo tipo de violencia, especialmente contra las mujeres y los niños. Para los encuestados, el principal factor que incide en la violencia de género son las mujeres que aceptan los abusos físicos, mentales y verbales porque se debaten entre soportar la violencia o perder a sus hijos. Una refugiada señaló que los padres que obligan a su hija a volver con el marido maltratador contribuyen a la violencia de género. Por otra parte, otra refugiada señaló que otros factores que contribuyen a la violencia de género son las mujeres que perciben los insultos y las palizas del hombre como una norma social y la creencia de los hombres de que los comportamientos agresivos contra los miembros de la familia son sinónimo de "hombría". Aunque esta actitud ha disminuido en los asentamientos informales palestinos, es un factor que influye en la violencia de género, especialmente en los hogares en los que los hombres tienen una personalidad maltratadora.

C. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG

El representante de una ONG señaló que antes de la crisis ya existían todos los tipos de violencia, pero que las malas costumbres, las tradiciones y las falsas creencias han contribuido significativamente a la violencia de género en general. Otro representante de una ONG comentó que el analfabetismo, la pobreza y las tradiciones perjudiciales son algunos de los factores que influyen en la violencia de género, a los que se añaden la falta de entendimiento entre los cónyuges, las malas costumbres y prácticas sociales y, a veces, las diferencias de edad entre los cónyuges, combinadas con el deterioro de la situación socioeconómica. Un especialista en apoyo psicosocial entrevistado señaló que el continuo deterioro de la situación socioeconómica había repercutido en la violencia de género porque, como resultado, muchos de los hombres han desarrollado comportamientos agresivos contra los miembros de su familia o tienen personalidades y comportamientos agresivos y se han vuelto más abusivos con sus esposas e hijos porque se sienten más tensos y presionados.

"Yo soy el amo absoluto y los miembros de la familia deben obedecer al hombre" es una percepción común

El representante de una ONG resumió que, desgraciadamente, los factores que han contribuido a aumentar la violencia contra las mujeres y los niños, tanto por parte de hombres con comportamientos agresivos/violentos como de hombres que han desarrollado malos tratos, incluyen (1) el deterioro del bienestar psicológico, las condiciones sanitarias y la compleja situación política y socioeconómica; (2) el patriarcalismo, las costumbres sociales, las tradiciones, las creencias, etc. combinado con la escasa concienciación de las mujeres; (3) el aumento de la tasa de desempleo (sobre todo porque los palestinos tienen restringido el ejercicio de 39 profesiones en el Líbano); (4) las consecuencias de la crisis actual, como la elevada cotización del dólar, la falta y/o el elevado precio de los medicamentos, los bajos salarios en comparación con la cotización del dólar, el aumento de los gastos de vivienda y refugio, el elevado coste del transporte para ir al trabajo, la imposibilidad de proporcionar leche a los niños y poner comida en la mesa, y la propagación de los robos; así como (5) el aumento significativo del número de estudiantes que se han visto privados de continuar sus estudios debido a la imposibilidad de costearlos, señalando que la UNRWA no cubre todos los gastos asociados en los que incurren las personas refugiadas para proporcionar educación a

Las normas sociales, las leyes discriminatorias, el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas, la pobreza asociada y el analfabetismo son factores que contribuyen al aumento de la violencia de género, según la percepción de activistas y representantes de ONG.

sus hijos.

4.2.3 Percepción del impacto de la crisis financiera y la pobreza en la violencia de género

Todos los representantes de ONG entrevistados coincidieron en que antes de la crisis financiera existían todos los tipos de violencia en las comunidades marginadas, incluida la violencia sanitaria, psicológica, física, sexual y verbal. No obstante, seguían percibiendo la pobreza como un factor contribuyente, especialmente entre las personas refugiadas palestinos que se enfrentan a restricciones para acceder a oportunidades laborales. La representante de una ONG añadió que las oportunidades de empleo para las mujeres palestinas son aún más limitadas y que, si consiguen trabajo, sus salarios suelen ser inferiores a los ofrecidos a los hombres. Dijo que muchos empleadores se aprovechan de las mujeres porque saben que están necesitadas y aceptan salarios bajos. Estas cuestiones están interconectadas y conducen a inevitables luchas financieras y problemas acumulados. Como resultado, los hombres y, a veces, las mujeres que tienen el potencial de convertirse en maltratadores/delincuentes descargan sus frustraciones mediante malos tratos hacia sus esposas y/o hijos y utilizan estas cuestiones como excusa para justificar sus comportamientos.

La especialista en PSS entrevistada coincidió en que la violencia de género estaba presente antes de la crisis financiera; sin embargo, es un factor que contribuye a ella, porque los maltratadores se vuelven aún más abusivos con sus esposas e hijos en esas condiciones. Señaló que "teníamos muchos casos de

"Hemos sido testigos de casos de violencia doméstica, de cómo han afeitado la cabeza de las mujeres, palizas, encarcelamiento, insultos y acoso, y de una violencia feroz contra los niños, sobre todo las niñas (niñas y adolescentes) a las que el padre encarcela, no les permite ir a la escuela y las obliga a servirle a él y a sus visitas. En algunos casos, estos actos violentos se combinan con un ambiente insalubre para los niños que conlleva abuso de drogas y acoso".

violencia de género antes de la crisis, pero después de la crisis, se han registrado más casos de violencia de género en los campamentos, principalmente en los campamentos superpoblados de Nahr El Bared, Beddawi y Ein El Helweh". Explicó que la pobreza y las tensiones económicas podían afectar al bienestar psicológico de los hombres y a su comportamiento en general, especialmente en las comunidades marginadas, donde la gente ya sufría problemas económicos que se combinaban con la pérdida de empleo, la falta de nuevas oportunidades laborales y los elevados gastos de alquiler, transporte, etc. Sin embargo, las tensiones económicas y la pobreza no pueden ser los únicos desencadenantes de la violencia de género: hay otros factores, como el entorno, la cultura y la estructura psicológica de la persona para convertirse en el maltratador, el injusto, el agresor, el parcial, etc. En estos casos, hay múltiples factores que contribuyen, como una personalidad agresiva, si la persona se ha criado en un entorno que practica y acepta la violencia, y si la persona sufrió abusos durante la infancia y tiene potencial para convertirse en un maltratador.

En este sentido, el representante de una ONG señaló que la crisis financiera ha intensificado la violencia en general y que, desgraciadamente, la pobreza ha sido uno de los factores agravantes de la violencia de género. Hizo hincapié en que los comportamientos violentos no se aceptan y no pueden justificarse independientemente del tipo de lucha. Un hombre no puede explicar sus comportamientos abusivos contra su mujer porque ella se queje o incluso se queje de las necesidades del hogar o si ella trabaja para mantener a su familia y ya no tiene tiempo para atender las necesidades de su familia, por ejemplo. Es un hecho atestiguado que la pobreza conduce a múltiples disputas entre los cónyuges. El hombre que no puede mantener a su familia alcanza un bienestar psicológico deteriorado y, por lo tanto, un hombre con una personalidad abusiva se vuelve más violento con los miembros de su familia. Las disputas y los problemas entre los cónyuges aumentan a medida que empeora la situación económica. A su vez, la violencia de género entre las familias marginadas puede iniciarse y desarrollarse durante las tensiones financieras o profundizarse por parte de un hombre que ya tiene una

En los hogares afectados por la pobreza, cuando las mujeres obtienen ingresos más propensos a sufrir violencia de género por parte de los hombres que no pueden mantener a sus familias.

personalidad abusiva.

4.2.4 Efecto de la ley libanesa sobre la violencia de género en los campamentos y asentamientos palestinos

En cuanto al efecto de las leyes libanesas relativas a las mujeres en general y a las refugiadas palestinas en particular en relación con la violencia de género dentro de los campamentos y concentraciones palestinas, los representantes de las ONG informaron de que las leyes libanesas relativas a las restricciones laborales que prohíben a hombres y mujeres palestinos ejercer muchas especialidades, así como la discriminación a la que se enfrentan en cuanto a salarios y prestaciones, han contribuido a agravar todos los tipos de violencia porque

"Lo que para un hombre se considera un error imperdonable, se considera una falta para una mujer".

limitan el acceso a los servicios sociales, sanitarios y de protección. No obstante, el representante de una ONG explicó que las mujeres tienen ahora derecho a presentar denuncias contra sus maltratadores/maridos. Otro entrevistado explicó que el aumento de la violencia de género ha hecho que se reconozca el derecho de las mujeres víctimas de este tipo de violencia a presentar una denuncia legal contra sus maridos si son maltratadas físicamente o si sus vidas corren peligro; sin embargo, las mujeres necesitan sentirse seguras y confiar en el sistema para desarrollar su valor y liberarse gradualmente de las malas tradiciones y creencias sociales para hablar y presentar una denuncia contra sus maltratadores. Otro representante de una ONG consideró que, en general, las leyes libanesas son bastante injustas para las mujeres. El especialista de PSS añadió que las leyes libanesas relativas al derecho de las mujeres a denunciar a sus agresores no pueden aplicarse dentro de los campamentos y concentraciones palestinas porque estas zonas están bajo la autoridad de los partidos políticos y religiosos palestinos. Por tanto, las autoridades libanesas no interfieren, aunque se presente una denuncia legal. También señaló que las mujeres se enfrentan a un factor disuasorio, ya que las leyes no las protegen en lo que respecta a la custodia de sus hijos.

4.2.5 Factores percibidos que influyen en el acceso a los servicios contra la violencia de género y en la voluntad de denunciarla

A. Desde la perspectiva de las mujeres consultadas

Una mujer refugiada informó de que muchas ONG apoyan los asuntos de las mujeres. Sin embargo, el número de mujeres que buscan ayuda aún no es el que debería porque las mujeres siguen viéndose afectadas y restringidas por las costumbres, tradiciones y creencias sociales y, en general, temen recibir peores malos tratos y/o perder a sus hijos, principalmente porque no cuentan con el apoyo de leyes que preserven su seguridad y sus derechos dentro del campo. Estos hechos disuaden a muchas mujeres de hablar y buscar ayuda. Otra refugiada declaró: "Para animar a las mujeres a que estén más dispuestas a hablar, necesitan un mayor apoyo que les haga sentirse seguras y protegidas. Las mujeres necesitan capacitación y oportunidades de empleo. Si reciben PSS y toman conciencia, ¿qué pasa? Siguen dependiendo de sus maridos maltratadores, e incluso si dejan a sus maridos, no pueden permitirse criar a sus hijos".

Las mujeres refugiadas coincidieron en que las ONG especializadas en casos de violencia de género deberían prestar más servicios de protección. También señalaron que no disponen de ONG en los campamentos y concentraciones que presten los servicios que ofrece KAFA¹, por ejemplo.

B. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG

Los representantes de las ONG consultadas informaron sobre los esfuerzos de las ONG para animar a las mujeres a buscar apoyo. Sin embargo, ante la falta de apoyo general de la sociedad y a la luz de las normas imperantes, a menudo siguen sintiéndose desalentadas a hacerlo. Muchas mujeres pierden la esperanza al darse cuenta de que el comportamiento de los maltratadores no va a cambiar y que no pueden ser tratadas mejor.

El especialista en PSS comentó que la falta de confianza y valor disuade a las mujeres de buscar apoyo. Por lo tanto, las mujeres que acceden a los servicios de violencia de género son (a)

¹ KAFA gestiona un centro de apoyo que presta ayuda social, jurídica y psicológica a mujeres y niños víctimas de la violencia. Los servicios que ofrece incluyen escucha y asesoramiento, consulta y orientación jurídica gratuitas, servicios psicoterapéuticos y derivación a un refugio seguro cuando es necesario.

principalmente mujeres que se sienten seguras y confían en la ONG a la que acuden en busca de ayuda y apoyo, así como (b) mujeres que han desarrollado el valor de hablar y están dispuestas a recibir concienciación y orientación sobre sus opciones en cuanto a su seguridad y la de sus hijos.

El representante de una ONG informó de que el acceso de las mujeres a los servicios de violencia de género había mejorado gracias a un acuerdo firmado hace 15 años entre las representantes de los Comités Populares Palestinos en campamentos y concentraciones y la Unión General de Mujeres Palestinas, por un lado, y los "Comités Populares Palestinos", en colaboración con UNICEF y otras ONG, por otro. Según este representante, este acuerdo ha animado a más mujeres que sufren

"Conocí por casualidad a una mujer que tenía marcas en la cara de los golpes de su marido, pero, al principio, cuando le pregunté, me dijo que se había caído y se había golpeado la cara. Poco a poco, durante nuestra conversación, empezó a llorar y a contar sus problemas, pero sigue negándose a presentar una denuncia judicial contra su marido".

violencia de género, violación o abusos físicos a buscar ayuda. Sin embargo, otro representante señaló que las costumbres sociales, las tradiciones y el miedo de las mujeres son más importantes y, combinados con la escasa o nula concienciación, siguen disuadiendo a las mujeres de acceder a los servicios de violencia de género. Otra representante añadió que la injusticia y la falta de equidad contra las mujeres y los niños a la hora de protegerlos y preservar sus derechos impiden en gran medida que las mujeres víctimas hablen o presenten denuncias legales contra sus agresores. Por lo tanto, muchas mujeres siguen dudando en buscar ayuda debido a las costumbres y tradiciones sociales heredadas, por miedo a ser objeto de más violencia y/o temor a que el sistema y las leyes relacionadas no les permitan alcanzar la justicia y preservar sus derechos. Añadió que esto también incluye a las mujeres educadas y trabajadoras, especialmente las mujeres con niños pequeños. No obstante, afirmó que actualmente entre el 30 y el 50% de las mujeres víctimas de violencia de género pueden expresarse y compartir información sobre todas las formas de abuso y buscarían ayuda. Señaló que pocas mujeres han denunciado haber sido víctimas de violación conyugal, pero no pueden exigir sus derechos ni buscar tratamiento médico por miedo.

Otra representante comentó que la mayoría de las mujeres refugiadas reunidas habían desarrollado el valor de hablar porque ahora están más informadas sobre los comportamientos abusivos y son más conscientes de los comportamientos e intenciones de sus agresores, así como de los hombres que se aprovechan de la vulnerabilidad de las mujeres. Esto fue complementado por una entrevistada que afirmó que las mujeres de los campamentos no están dispuestas a hablar porque están más atadas por una comunidad cerrada de cultura, costumbres y tradiciones que afectan negativamente a las mujeres y limitan sus opciones/decisiones. En todos los casos, en términos generales, hay una menor aceptación del derecho percibido de un hombre a golpear y abusar verbalmente de una mujer. Como resultado, más mujeres rechazan esos comportamientos y se defienden. Algunas abandonan el hogar y se van a casa de sus padres, mientras que otras buscan el divorcio.

4.2.6 Tendencias de la violencia de género en campamentos y concentraciones

Las mujeres refugiadas consultadas y los representantes de las ONG coincidieron en que la violencia de género ha aumentado en los campos de refugiados palestinos y ha disminuido en los asentamientos informales palestinos y zonas circundantes, por las razones que se exponen a continuación. Esta percepción no concuerda con los resultados de la encuesta cuantitativa, como se analiza en la sección de triangulación de este informe.

A. Desde la perspectiva de los residentes del campamento de El-Bus

Una mujer refugiada declaró: "Creo que la violencia de género ha aumentado mucho más en los campamentos que en los asentamientos informales palestinos. Sin embargo, los comportamientos abusivos no pueden justificarse independientemente de las razones, porque un hombre respetuoso y con buenos valores y principios no maltrata a su mujer y a sus hijos independientemente de la situación. Un maltratador sigue siendo un maltratador independientemente de la situación. Los maltratadores utilizan situaciones financieras, sociales y políticas difíciles para justificar sus comportamientos injustos". Otra refugiada señaló que la falta de apoyo social es uno de los principales factores que han incrementado la violencia de género. Una tercera mujer refugiada comentó: "Creo que la violencia de género ha aumentado en los campos debido a la difícil situación socioeconómica, ya que, además de los hombres que tienen un historial de comportamientos abusivos, también ha habido hombres que antes no mostraban comportamientos violentos, pero que han desarrollado comportamientos agresivos durante los últimos años y descargan su ira y frustración en sus esposas e hijos. Además, se ha producido un aumento de las tasas de divorcio y muchos incidentes en los que el hombre echa a la mujer y a los hijos de casa". Una nota relevante. Otra mujer refugiada comentó: "Creo que los hombres que se han vuelto maltratadores debido a la difícil situación socioeconómica son más peligrosos que los hombres conocidos por sus comportamientos maltratadores, porque los primeros están indignados y se han vuelto física y verbalmente maltratadores hasta el punto de no ser conscientes de sus actos y del daño que están causando".

Una mujer refugiada fue maltratada/abusada por su difunto padre y fue puesta a trabajar a los 12 años; ha recibido PSS y actualmente es activista en una ONG. Informó de que la violencia de género había aumentado significativamente en los campamentos más que en los asentamientos informales palestinos desde el brote de Covid-19 y la crisis financiera en el Líbano. Señaló que "el continuo deterioro de la situación socioeconómica ha reducido la tolerancia de los padres y la atención que prestan a sus hijos. La mayoría de los niños juegan en la carretera, ya sea porque los echan de casa para que jueguen fuera o porque evitan sufrir violencia/abusos". Y añadió: "la violencia ha aumentado en los últimos años, y los padres no se dan cuenta de que son responsables de toda una nueva generación futura que ocupará su lugar algún día".

Los residentes entrevistados reconocieron que muchas ONG prestan servicios de PSS y de sensibilización. Sin embargo, como no hay servicios integrales que protejan a las mujeres y sus derechos, esto ha repercutido negativamente en muchas mujeres que hablaron y se defendieron y se han metido en más problemas con sus agresores, principalmente porque la comunidad y la mayoría de los padres no apoyan a las mujeres víctimas de la violencia de género y no permiten que sus hijas presenten denuncias legales contra sus maridos. Además,

explicaron que a los miembros de la comunidad les gusta cotillear sobre las víctimas de violencia de género, pero no las apoyan.

B. Desde la perspectiva de los residentes de el asentamiento informal de Wasta

Una mujer refugiada señaló que las cuestiones económicas y la aceptación de la violencia por parte de las mujeres hacia sus hijos son algunos de los principales factores que han contribuido al aumento de la violencia de género. Otra mujer refugiada comentó que los padres que obligan a su hija a volver con su marido maltratador y hacen la vista gorda cuando es sometida a más violencia contribuyen al aumento de la violencia de género. Dos mujeres refugiadas señalaron que quizá el aumento de la violencia de género esté relacionado con la crisis financiera, la escasa concienciación, el hacinamiento en los hogares y la presencia de múltiples nacionalidades en los campos, principalmente porque la sociedad justifica las acciones y los comportamientos de un hombre.

En cuanto a los asentamientos informales palestinos, perciben que la VG ha disminuido debido a los esfuerzos colectivos que han tenido un impacto positivo en las actitudes y comportamientos de los miembros de la comunidad hacia las mujeres. Los residentes informaron de que su comunidad apoya a las víctimas de la VG, y los casos de VG han disminuido. La comunidad proporciona apoyo moral a las mujeres y se ha manifestado públicamente en contra de la VG. Muchos hombres defienden los derechos de las mujeres. Además, debido a la mayor concienciación por parte de las ONG, la educación, los viajes, Internet, etc.... Muchos de los varones de la generación más joven ya no aceptan las actitudes y comportamientos negativos hacia las mujeres. Las entrevistadas añadieron que la actitud hacia el concepto de "hombría" y de que representa el control sobre los miembros de la familia ha cambiado en el asentamiento informal a lo largo de los últimos años, principalmente porque las mujeres han adquirido más conciencia sobre las normas sociales y sus derechos y han desarrollado confianza en sí mismas y valor para plantar cara a las injusticias e injusticias. Otra refugiada comentó que ahora las mujeres tienen opinión y toman decisiones. Por ejemplo, las mujeres deciden si casan a sus hijas y con quién, y la niña tiene derecho a decidir con quién casarse. Otra refugiada señaló que la violencia de género ha disminuido porque ahora las mujeres hablan y defienden sus derechos, sobre todo gracias a los esfuerzos de las ONG. Continuó explicando que la mayor concienciación ha reducido los comportamientos violentos por parte de los hombres, e incluso los padres se han vuelto más flexibles respecto a la interacción social de sus hijas y su papel en la sociedad. Los hombres se están dando cuenta de que "ser un hombre" está relacionado con "la integridad, la dignidad y el respeto", en lugar de "gritar, golpear, faltar al respeto y ejercer control sobre las mujeres". Además, los esfuerzos de las ONG, las líneas telefónicas directas para casos de violencia de género proporcionadas por ONG especializadas, la concienciación de las mujeres sobre sus derechos, el aumento de los conocimientos y la comprensión, y la confianza en sí mismas de las mujeres son factores que disminuyen la violencia de género.

C. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG

El especialista en PSS informó de que la violencia ha aumentado en general, y la violencia de género ha aumentado significativamente después de la crisis en los campamentos. En general, los hombres han sufrido la crisis financiera y sus consecuencias. A su vez, como se señaló anteriormente, los hombres con personalidades agresivas y aquellos con la estructura

psicológica y el potencial para convertirse en agresores/delincuentes reprimen su ira y luego la descargan en sus esposas e hijos a través de comportamientos abusivos. Otros representantes de ONG coincidieron en que la violencia aumentó tras la crisis y durante la expansión de Covid-19 porque limitaba los movimientos de la gente y sus fuentes de ingresos en medio del aumento de los precios y los gastos. Las cargas financieras y los bajos salarios conducen a problemas sociales, económicos e incluso intelectuales sin asociaciones que puedan evitarlo, ya sea en campamentos o en concentraciones palestinas.

Otro representante señaló que las ONG que se ocupan de los problemas de las mujeres y los niños han influido mucho en la mentalidad y las percepciones de los hombres, pero no han conseguido eliminar la violencia de género. En cuanto al efecto de las redes sociales en medio de la crisis financiera, la comparación entre el estilo de vida de las personas y las familias en las redes sociales ha provocado más cotilleos y más disputas entre los cónyuges. Ha empujado a las mujeres a exigir sus necesidades, lo que ha provocado más ira y abusos por parte de hombres violentos/abusivos.

Otro representante de una ONG afirmó que la violencia no es tan evidente en los asentamientos informales palestinos como en los campamentos y que está más controlada en los asentamientos informales palestinos que en los campamentos porque, en los asentamientos informales palestinos, hay más unidad entre los miembros de la familia y la comunidad se ha vuelto más partidaria de la justicia y la equidad para las mujeres. Añadió que cientos de empleados palestinos de la UNRWA cobran en dólares y ahora les va mejor

La violencia de género ha aumentado en los campamentos y disminuido en los asentamientos informales, según la percepción de las partes interesadas consultadas.

económicamente con el alto tipo de cambio.

4.2.7 Disponibilidad de servicios de protección

A. Desde la perspectiva de las mujeres consultadas

Las mujeres refugiadas señalaron que no cuentan con ONG que presten servicios de protección contra la violencia de género, como KAFA, por ejemplo, y que no disponen de centros de acogida en los campamentos o concentraciones. También señalaron que los servicios de apoyo psicológico y las sesiones de sensibilización son vitales en los casos de violencia de género, pero resultan insuficientes en términos de protección, seguridad y garantía de los derechos de una mujer víctima de violencia de género. Por lo tanto, además de los servicios de apoyo psicológico, la integración del desarrollo de capacidades es esencial para mejorar los ingresos y/o la empleabilidad de las mujeres y promover la autosuficiencia.

B. Desde la perspectiva de los representantes de las ONG

El especialista en PSS informó de la existencia de una clínica psicológica en los campamentos y concentraciones, por lo que las ONG se han ganado la confianza de las mujeres. Los servicios prestados incluyen debates, sensibilización, PSS y PSS focalizado. En las sesiones de concienciación se abordan diversos temas, como la salud reproductiva e infantil, la salud de la

mujer, las enfermedades sexuales y ginecológicas a las que puede estar expuesta una mujer y los problemas de salud a los que puede estar expuesta antes, durante o después del parto. Además, algunas ONG ayudan a las mujeres víctimas a encontrar oportunidades laborales y prestan servicios relacionados con la protección de los niños frente a la violencia familiar. Las víctimas que necesitan un refugio o un abogado son remitidas a las ONG que prestan esos servicios. Por supuesto, en caso de denuncia por acoso, violación o violencia de género, la autoridad libanesa no puede entrar en los campos. En estos casos, las ONG elaboran un plan de seguridad y medidas de seguridad sobre cómo pueden protegerse las mujeres víctimas con la ayuda de una persona de confianza (un amigo, un familiar, un miembro del personal de una ONG, etc.). Sin embargo, estos servicios siguen siendo insuficientes.

Una ONG declaró que ha establecido "centros de escucha" en campamentos y concentraciones para animar a las víctimas de violencia de género a hablar y buscar apoyo. A través de estos centros, la ONG ha podido ayudar a muchas mujeres y protegerlas del daño de sus agresores con total discreción. Otros servicios adicionales disponibles son las líneas telefónicas directas sobre violencia de género proporcionadas por ONG especializadas las derivaciones a Hemaya y Abaad. Sin embargo, todos los servicios siguen siendo insuficientes, y existe una gran necesidad de desarrollo del comportamiento. Las ONG también deben trabajar para cambiar la cultura y los comportamientos, no sólo las prestaciones. Deben trabajar para liberar a la gente de las malas tradiciones y costumbres que limitan su progreso y su bienestar físico y mental. Debe haber medidas preventivas, no sólo atender los problemas cuando ocurren.

C. Servicios de protección necesarios en campamentos y concentraciones

Debido a las terribles necesidades y a la escalada de violencia y desafíos, especialmente en medio de la actual crisis económica, financiera y monetaria a múltiples niveles y de las desafortunadas consecuencias de la pandemia de Covid-19 a las que se enfrentan las comunidades marginadas, en particular las mujeres y los niños, las mujeres refugiadas y los representantes de las ONG han presentado las siguientes recomendaciones relativas a los servicios que deberían actualizarse/añadirse para proteger a las mujeres de la violencia de género dentro de los campamentos y los asentamientos informales .

- Integrar servicios integrales de protección para las mujeres víctimas de la violencia de género e intervenciones de capacitación, lo que es vital para mejorar la capacidad de las mujeres de asegurarse una fuente de ingresos y/o promover la autosuficiencia.
- Elaborar una estrategia de desarrollo del comportamiento. Las ONG deben intentar cambiar la cultura y los comportamientos, no sólo los servicios. Deben trabajar para liberar a la gente de las malas tradiciones y costumbres que limitan su progreso y su bienestar físico y mental. Debe haber medidas preventivas, no limitarse a atender los problemas cuando se producen.
- Aumentar la escala de la sensibilización y realizar esfuerzos colectivos para implicar a más hombres y niños en sesiones de concienciación sobre la violencia doméstica, la violencia de género y el desarrollo y la protección de la infancia.
- Aumentar la presencia física de las ONG especializadas/activas en la violencia de género, en particular las que prestan servicios de refugio, protección y apoyo

financiero, en los campamentos y concentraciones palestinas (como "KAFA", ABAAD, etc.).

4.3 Triangulación con la literatura

Los resultados de los datos de la encuesta de hogares y las entrevistas abiertas añaden credibilidad al estudio y aumentan su fiabilidad, sobre todo porque la mayoría de los encuestados son mujeres PRL.

Según la información de ABAAD² en 2020, los niveles de vulnerabilidad han aumentado drásticamente entre los residentes del Líbano desde 2019, y muchos han experimentado pérdidas de ingresos y las mujeres han informado de mayores tasas de violencia de género y angustia psicológica. La explosión del puerto de Beirut el 4 de agosto de 2020 y el inicio de la pandemia de COVID-19 aceleraron el colapso económico del Líbano. Levantaron barreras físicas entre las personas afectadas y sus redes de apoyo, lo que hizo que la violencia de género se convirtiera en un problema más preocupante. Además, muchos servicios han sido alterados o interrumpidos debido a la pandemia, dando a los supervivientes un acceso restringido³. En comparación con 2019, 2020 fue testigo de un aumento de la VG según el Sistema de Gestión de Información sobre la Violencia de Género (GBVIMS, por sus siglas en inglés) publicado por ACNUR y UNFPA. Este aumento se atribuyó al empeoramiento de la situación económica del país. Los datos de UNRWA también indican que los casos de violencia doméstica han aumentado en los campamentos palestinos, y los niños han denunciado cada vez más ser testigos de estos incidentes que ocurren en sus hogares⁴.

Además, al tener una sociedad patriarcal, el Líbano no cuenta con leyes que protejan plenamente a las mujeres y las mantengan a salvo. Aunque en 2014 el Parlamento aprobó una ley que protege a las mujeres de la violencia doméstica, que posteriormente se actualizó en 2020, los maltratadores buscan nuevas formas de salirse con la suya. El Líbano es, hasta la fecha, un país sectario que carece de una ley civil y remite las decisiones judiciales a tribunales religiosos que a menudo discriminan a las mujeres. Según un artículo publicado en octubre de 2022 por The New Humanitarian, cada vez son más las mujeres libanesas que buscan ayuda al enfrentarse a la violencia doméstica dentro de su hogar. Además, los defensores de los derechos de la mujer han sido testigos de un aumento de la violencia de género contra mujeres y niñas tras la caída del Líbano.⁵

Los resultados de este estudio son congruentes con la bibliografía disponible. Los resultados del estudio muestran que las tendencias de la violencia de género han aumentado en general. Los datos cuantitativos y cualitativos coinciden colectivamente con la bibliografía, apuntando a un aumento de la violencia de género debido a la agravación de la crisis socioeconómica y

²ABAAD, agencia líder en igualdad de género en la región MENA, proporciona servicios de protección y apoyo a las víctimas de la violencia de género. También apoya la capacitación de entidades locales, regionales e internacionales que son miembros activos en programas de protección, gestión de casos, salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR), salud mental, apoyo psicosocial y sexualidades.

³<https://www.fmreview.org/issue66/potts-barada-bourassa>

⁴ Fuente: GBVIMS, Annual Overview of Incidents of GBV in Relation to Lebanon's Situation, 2021.

⁵ <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2022/10/4/Lebanon-economic-collapse-gender-based-violence>

política en el Líbano. Sin embargo, mientras que los datos cuantitativos indican que la VG es mayor en los asentamientos informales que en los campos, los datos cualitativos muestran lo contrario, apuntando a la percepción de que la VG ha aumentado en los campos de refugiados palestinos y ha disminuido en los asentamientos informales y zonas circundantes debido a varias razones, incluida la disponibilidad de servicios por parte de las ONG. Estos esfuerzos colectivos han tenido un impacto positivo en las actitudes y comportamientos de los miembros de la comunidad en general hacia las mujeres, en el apoyo moral disponible en los asentamientos informales para las mujeres y en la transformación de las actitudes de los hombres hacia la defensa de los derechos de las mujeres. Lo que resulta evidente es que el asentamiento informal de Wasta dispone de más servicios de protección de las ONG que el campamento de El-Bus, que cuenta con más servicios de las Naciones Unidas.

Triangulando los resultados, este estudio coincide con la recomendación de ONU Mujeres, que subraya la importancia de contar con una guía nacional de derivación para la prevención y la respuesta a la violencia de género. Las Naciones Unidas lanzaron el concepto de vía de derivación especialmente para ayudar a los representantes de las ONG sobre cómo tratar los casos de VG en las comunidades marginadas.⁶ La vía también orienta a las víctimas de la violencia de género sobre cómo y dónde buscar ayuda y qué servicios están disponibles en su lugar de residencia. Los representantes de las ONG pueden recurrir a la guía de la ONU para comprender mejor cómo dirigirse a esas víctimas, reduciendo así los casos de violencia de género y los abusos. Otra recomendación es poner en marcha una campaña nacional similar a la realizada por ONU Mujeres bajo el título "16 días de activismo contra la violencia de género". Esta campaña es típica de los actores de la sociedad civil y cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas, para difundir la concienciación sobre la VG.⁷ Trabajando activamente para reducir la violencia de género en el Líbano, incluso entre las comunidades marginadas y desfavorecidas, el país estará un paso más cerca de alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 de las Naciones Unidas, titulado "Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas".

⁶ <https://evaw-global-database.unwomen.org/fr/countries/africa/uganda/na/national-referral-pathway-guideline-for-prevention-and-response-to-gbv>

⁷ https://www.unwomen.org/en/news-stories/in-focus/2022/11/in-focus-16-days-of-activism-against-gender-based-violence?gclid=Cj0KCQiA4OybBhCzARIsAlcfn9nH1cqLjw2YFQb48AKn19QzSUQzV84qU1tmBL-lrQPihRC40DxQCkoaAsQEEALw_wcB

Lugar de residencia	<input type="checkbox"/> Campamento El-Bus	<input type="checkbox"/> Concentración de Wasta
Nivel de estudios	<input type="checkbox"/> Escuela primaria <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Licenciatura <input type="checkbox"/> Doctorado	<input type="checkbox"/> Intermedio <input type="checkbox"/> Formación Profesional <input type="checkbox"/> Máster <input type="checkbox"/> N/A
Trabajo del encuestado		
¿Tiene alguna discapacidad?	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
¿Tiene alguna enfermedad crónica?	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No

SEGUNDA PARTE: INFORMACIÓN FAMILIAR Y PERSONAL

1. ¿Cuántos familiares directos tiene, incluido usted mismo?		
<input type="checkbox"/> 1-3 miembros <input type="checkbox"/> superior a 10	<input type="checkbox"/> 4-7 miembros	<input type="checkbox"/> 8-10 miembros <input type="checkbox"/> N/A
2. ¿Cuántos familiares directos, incluido usted mismo, viven con usted en la misma casa?		
<input type="checkbox"/> 1-3 miembros <input type="checkbox"/> superior a 10	<input type="checkbox"/> 4-7 miembros	<input type="checkbox"/> 8-10 miembros <input type="checkbox"/> N/A
3. Miembros del hogar desglosados por edad:		
0 1 2 3 4 5 6		
0-3 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3-6 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6-10 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10-17 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17-29 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29-44 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
44-63 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
63 años y más	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. ¿Algún miembro de la familia padece una enfermedad crónica?		
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No		
5. ¿De cuántas habitaciones consta su casa?		
<input type="checkbox"/> 1-2 habitaciones <input type="checkbox"/> más de 6 habitaciones	<input type="checkbox"/> 3-4 habitaciones	<input type="checkbox"/> 5-6 habitaciones
6. En su hogar, ¿cuántos niños están escolarizados?		
<input type="checkbox"/> 1-3 miembros <input type="checkbox"/> más de 10 miembros <input type="checkbox"/> Ningún niño escolarizado	<input type="checkbox"/> 4-7 miembros <input type="checkbox"/> Sin hijos con derecho a educación	<input type="checkbox"/> 8-10 miembros
7. ¿Cuántos miembros de la familia tienen una discapacidad?		
<input type="checkbox"/> 1-3 miembros <input type="checkbox"/> más de 10 miembros	<input type="checkbox"/> 4-7 miembros	<input type="checkbox"/> 8-10 miembros <input type="checkbox"/> N/A
8. ¿Quién es el principal sostén de la familia?		
9. ¿Cuántos miembros de la familia tienen ingresos?		

<input type="checkbox"/> Ninguno	<input type="checkbox"/> 1-3 miembros	<input type="checkbox"/> 4-7 miembros
<input type="checkbox"/> 8-10 miembros	<input type="checkbox"/> más de 10 miembros	
10. Tipo de empleo de los miembros de la familia:		
0 1 2 3 4 5 6		
Diario <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
Estacional <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
Mensualmente <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
11. ¿Tienen ingresos las mujeres de su hogar? ¿Quiénes concretamente?		
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No		
<i>Explicación:</i>		
12. ¿De qué otras fuentes de ingresos dispone la familia?		
<input type="checkbox"/> Ninguno <input type="checkbox"/> Apoyo de familiares		
<input type="checkbox"/> Apoyo de ONG <input type="checkbox"/> Apoyo de la ONU		
<input type="checkbox"/> Otros:		
13. ¿Cuál es el ingreso familiar medio mensual? (en LBP)		
<input type="checkbox"/> 675,000 - 999,999 <input type="checkbox"/> 1,000,000- 3,999,999		
<input type="checkbox"/> 4,000,000 - 6,999,999 <input type="checkbox"/> 7,000,000- 10,000,000		
<input type="checkbox"/> Más de 10.000.000		
14. ¿En qué moneda percibe sus ingresos?		
<input type="checkbox"/> LBP <input type="checkbox"/> USD <input type="checkbox"/> LBP y USD		
15. ¿Cuántas veces te han desplazado?		
<input type="checkbox"/> 1-2 veces <input type="checkbox"/> 3-4 veces		
<input type="checkbox"/> 5-6 veces <input type="checkbox"/> Más de 6 veces		

TERCERA PARTE: PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

1. En su opinión, ¿cuál es la mejor forma de describir la violencia de género?	
<input type="checkbox"/> Hechos perjudiciales dirigidos a una persona	<input type="checkbox"/> Abuso de poder
<input type="checkbox"/> Una violación de los derechos humanos	<input type="checkbox"/> Todas las anteriores
<input type="checkbox"/> Otros	
2. En su opinión, ¿cuál o cuáles son los principales motivos de la violencia de género? Elija todas las que correspondan	
<input type="checkbox"/> Falta de aplicación de la ley	<input type="checkbox"/> Pobreza
<input type="checkbox"/> Falta de educación	<input type="checkbox"/> Todas las anteriores
<input type="checkbox"/> Otros (especifique):	
3. En su opinión, ¿cuáles son los efectos físicos y mentales de la violencia de género? Elija todas las que correspondan.	
<input type="checkbox"/> No hay efectos	<input type="checkbox"/> Infecciones y enfermedades de transmisión sexual
<input type="checkbox"/> Depresión	<input type="checkbox"/> Ansiedad
<input type="checkbox"/> Otros (especifique):	

4. ¿Cree que los ingresos que obtiene dependen de su género?		
<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> Algo	<input type="checkbox"/> No
<i>Explicación:</i>		
5. ¿Cuáles son los principales gastos de su hogar?		
<input type="checkbox"/> Educación	<input type="checkbox"/> Alimentación	<input type="checkbox"/> Alquiler
<input type="checkbox"/> Sanidad	<input type="checkbox"/> Artículos para el hogar	<input type="checkbox"/> Ropa
<input type="checkbox"/> Otros (especifique):		

6. En tu hogar, ¿quién tiene autoridad sobre cómo se distribuyen/utilizan los ingresos?	
<input type="checkbox"/> Cabeza de familia	<input type="checkbox"/> Cónyuge del cabeza de familia
<input type="checkbox"/> Ambos <input type="checkbox"/> Otros (especifique):	

7. ¿Qué servicios sanitarios se prestan en su zona en relación con la vida sexual y reproductiva de la mujer? Elija todos los que corresponda		
<input type="checkbox"/> Clínica	<input type="checkbox"/> Clínica móvil	<input type="checkbox"/> Centro de salud familiar
<input type="checkbox"/> Dispensario	<input type="checkbox"/> Matrona	<input type="checkbox"/> Hospital
<input type="checkbox"/> Otros (especifique):		

8. ¿Quién presta estos servicios principalmente? Elija todos los que correspondan		
<input type="checkbox"/> ONG (especificar):	<input type="checkbox"/> ONU	<input type="checkbox"/> Municipio
<input type="checkbox"/> PRCS <input type="checkbox"/> Otros (especifique):		

9. ¿Cuáles son los servicios sanitarios que se prestan en su zona en relación con los malos tratos a las mujeres? Elija todos los que corresponda		
<input type="checkbox"/> Albergue	<input type="checkbox"/> PSS	<input type="checkbox"/> Gestión de casos
<input type="checkbox"/> Otros (especifique):		

10. ¿Quién presta estos servicios principalmente? Elija todos los que correspondan		
<input type="checkbox"/> ONG (especificar):	<input type="checkbox"/> ONU	<input type="checkbox"/> Municipio
<input type="checkbox"/> PRCS <input type="checkbox"/> Otros (especifique):		

11. En su lugar de residencia actual, ¿tienen las menores de 18 años derecho a la salud, incluida la salud sexual y reproductiva?		
<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> Algo	<input type="checkbox"/> No
<i>Explicación:</i>		

12. ¿Ha sufrido o ha sido víctima de malos tratos físicos o emocionales?		
<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No estoy seguro	<input type="checkbox"/>
No		

<input type="checkbox"/> Preferiría no decirlo <i>Explicación:</i>
13. ¿Conoce a alguien que haya sufrido o haya sido víctima de malos tratos físicos o emocionales?
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No estoy seguro <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Preferiría no decirlo <i>Explicación:</i>
14. ¿Cree que la violencia de género ha aumentado en su lugar de residencia tras la crisis financiera en el Líbano?
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No estoy seguro <input type="checkbox"/> No <i>Explicación:</i>

CUARTA PARTE: ESCALA DE VALORACIÓN

Según la escala de respuestas, especifique su nivel de acuerdo con cada una de las afirmaciones siguientes.

1 para "Totalmente en desacuerdo", 2 para "En desacuerdo", 3 para "Neutral", 4 para "De acuerdo" y 5 para "Totalmente de acuerdo".

Declaración	1 SD	2 D	3 N	4 A	5 SA
En mi opinión, la pobreza aumenta la violencia de género.					
La crisis económica en el Líbano incrementó la violencia de género en campamentos y concentraciones palestinas.					
La violencia de género es más común en los campamentos palestinos que en los asentamientos informales .					
La violencia de género es más común en los campamentos y concentraciones palestinas en el Líbano que en el resto del país.					
Las leyes libanesas disminuyen la probabilidad de violencia de género en el ámbito doméstico y protegen a mujeres y niñas.					

La falta de oportunidades económicas aumenta la violencia de género.					
El limitado acceso de las personas refugiadas palestinas a sus derechos en el Líbano se traduce en violencia de género.					

Comentarios si los hubiera:

ANEXO 2: LISTA DE ENTREVISTAS CUALITATIVAS

Entrevistas a mujeres refugiadas –Concentración palestina de Wasta			
Ubicación: Casa Fayza Mousa			
Nombre	Nacionalidad	Residencia	Fecha
Fayze	Libanesa	Wasta	29 de septiembre de 2022
Mariam	Libanesa	Wasta	29 de septiembre de 2022
Souheila	Palestina	Wasta	29 de septiembre de 2022
Meysa	Palestina	Wasta	29 de septiembre de 2022
Nidaa	Palestina	Wasta	7 de octubre de 2022

Entrevistas a mujeres refugiadas - Campo palestino de El-Bus			
Ubicación: Centro de la Organización Humanitaria de Mujeres			
Nombre	Nacionalidad	Residencia	Fecha
Mona	Siria	Campamento de El-Buss	7 de octubre de 2022
Siham	Libanesa	Campamento de Rashidieh	7 de octubre de 2022
Aya	Siria	Campamento Burj Shemali	7 de octubre de 2022
Alia	Palestina	Campamento de El-Buss	7 de octubre de 2022
Amena	Palestina	Alrededores de El-Buss	7 de octubre de 2022

Entrevistas con representantes de ONG				
ONG	Nombre	Posición	Género	Fecha
El-Ghad	Ghazi Hussein ElHassan (Abou Rami)	Jefe de la organización El-Ghad en el sur del Líbano.	Hombre	7 de octubre de 2022
NABA'A	Abd Elatif Issa	Director de zona/Coordinador de Sour	Hombre	7 de octubre de 2022
Hijos de la Justicia	Hussein Ali Zeidan	Director del "Centro Juvenil Futuro" y de la "Concentración de Niños de la Justicia en Qasimiya	Hombre	7 de octubre de 2022
ARCPA	Pascal Mrad	Especialista PSS	Mujer	8 de octubre de 2022
Unión	Zahra Ahmad	Responsable del Sindicato	Mujer	9 de octubre de

General de Mujeres Palestinas	Mohamad	General de Mujeres Palestinas en la zona de Sour. Responsable de los asuntos de la mujer trabajadora en la Federación General de Sindicatos Palestinos en el Líbano.		2022
--------------------------------------	---------	--	--	------

ANEXO 3: PREGUNTAS ORIENTATIVAS

ENTREVISTA

Representantes de ONG y activistas

El objetivo de este estudio es recopilar datos sobre las familias de refugiados palestinos marginados, en concreto sobre las mujeres refugiadas palestinas, ubicadas en el campo de El-Bus y en el asentamiento informal de Wasta, en el sur del Líbano. Este estudio también recoge datos sobre el efecto de la ley libanesa y la crisis económica en el Líbano y su relación con la violencia de género. Se garantiza el anonimato de los encuestados y se mantendrá la privacidad de la información personal. La encuesta se centra en recopilar información personal y familiar únicamente con fines estadísticos. **NO SE REVELARÁN NOMBRES** ni ninguna otra información adicional que pueda hacer identificable al individuo o a la familia. La investigación ayudará a dirigir programas que se centrarán en proteger a las mujeres refugiadas palestinas de la violencia de género.

PRIMERA PARTE: INFORMACIÓN GENERAL

Nombre del encuestado	
Posición del encuestado	
Nombre de la organización	
Organización del área objetivo	
Organización de los servicios principales	

SEGUNDA PARTE:

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando sobre el terreno en campamentos y concentraciones palestinos? Especifique si su trabajo se centra en los campos palestinos o en los asentamientos informales palestinos, o en ambos.

<input type="checkbox"/> Campamentos <input type="checkbox"/> Concentraciones <input type="checkbox"/> Ambos <i>Años/Meses de actividad:</i>
2. Antes de la crisis económica en el Líbano, ¿había presenciado violencia de género entre las familias marginadas de la zona objetivo de la ONG?
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> Algo <input type="checkbox"/> No <i>Explicación:</i>

3. ¿Ha aumentado o disminuido la violencia de género tras la crisis?
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> Algo <input type="checkbox"/> No <i>Explicación:</i>
4. ¿Cómo puede controlar este cambio en la violencia de género? Proporcione ejemplos.
5. ¿Cuáles son, en su opinión, los principales factores que contribuyen a la violencia de género?
6. ¿Qué servicios presta su ONG a las mujeres víctimas de la violencia de género?
7. En su opinión, ¿son suficientes los servicios disponibles para las mujeres víctimas de violencia de género?
8. En su opinión, ¿qué factores influyen en el acceso de las mujeres a los servicios de atención a la violencia de género?

BIBLIOGRAFÍA

- 2020 in Numbers*. Kafa Organization (2021). Retrieved November 14, 2022, from <https://kafa.org.lb/en/node/473>.
- A Community-Based Approach for the Protection of Women, Girls, and Boys*. Kafa Organization & UNICEF (2020). Retrieved November 14, 2022, from https://kafa.org.lb/sites/default/files/2022-07/cba_guidance_digital_eng.pdf.
- Lebanon Crisis Response Plan 2017-2020*. Government of Lebanon & United Nations (2020). Retrieved November 14, 2022, from https://reliefweb.int/report/lebanon/lebanon-crisis-response-plan-2017-2020-2020-update?gclid=CjwKCAiA68ebBhB-EiwALVC-NqGp_ROzryaCVJB-9VEMMQRiyXvsc4oiM7kfKGg_rZcxRKU7J8sSnBoCc70QAvD_BwE.
- Lebanon: Broken Promises on Women's Rights*. Human Rights Watch (2020). Retrieved November 14, 2022, from <https://www.hrw.org/news/2020/11/04/lebanon-broken-promises-womens-rights>.
- Lebanon: Laws Discriminate Against Women*. Human Rights Watch (2015). Retrieved November 14, 2022, from <https://www.hrw.org/news/2015/01/19/lebanon-laws-discriminate-against-women>.
- Lebanon's Crisis: Great Denial in the Deliberate Depression*. The World Bank (2022). Retrieved November 14, 2022, from <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2022/01/24/lebanon-s-crisis-great-denial-in-the-deliberate-depression>.
- Saghieh N. & Karame L. (2020). Discrimination and Violence Against Women in Lebanon Takes Place on Multiple Fronts. *The Legal Agenda*. <https://english.legal-agenda.com/discrimination-and-violence-against-women-in-lebanon-takes-place-on-multiple-fronts/>.